

El pollo cinéfilo

Por Marco Antonio Santiago

Para Elena

Duna (partes 1 y 2)

En su momento, no realicé una reseña de *Duna* (Denis Villeneuve, 2021), porque, siendo sincero, la consideraba sólo media película. Ahora, recién estrenada la segunda parte, *Duna Parte Dos* (Denis Villeneuve, 2024), me encuentro en la posibilidad de cubrir este pendiente y recomendarles una impresionante ópera espacial, realizada por uno de los directores más capaces y preciosistas de nuestros días. Pocos artistas podían encarar una obra como la de *Dune* con estos resultados. Casi siempre ascendente, enamorado de temáticas perturbadoras, deudor de una vieja ciencia ficción, concentrado tanto en el drama humano como en las grandilocuentes olas de la maravilla y el misterio. *Duna*, el universo vasto y misterioso creado por Frank Herbert, tiene ahora una versión cinematográfica para el gran público (algún día deberé reseñar la infravalorada, contradictoria y desigual versión de David Lynch).

Leto Atréides gobierna el planeta oceánico de Caladan. El emperador galáctico le asigna la misión de hacerse cargo del feudo Arrakis, un mundo desértico, pero con un recurso capital. La "especia", sustancia de propiedades misteriosas que alarga la vida y permite los viajes interestelares. En secreto, el emperador ha pactado con los anteriores amos de Arrakis, los brutales Harkonnen, para que éstos recuperen su feudo en un golpe militar, y destruyan a la casa Atréides, ya que su importancia en el consejo galáctico crece día con día, y amenaza al emperador.

Al planeta arriba el duque Leto con su compañera, Lady Jessica, una integrante de la misteriosa orden Benne Gesserit, una agrupación exclusivamente femenina de vasta influencia y poderes misteriosos. Y Paul, el hijo de ambos, que, desde joven, ha sido entrenado en las artes de la guerra y en los misterios de la orden a la que pertenece su madre (esto último contra la voluntad de la orden).

Leto confía en poder aliarse a las rebeldes tribus locales del planeta, los Fremen, para apuntalar su poder. Pero antes de lograrlo, es traicionado y asesinado por los Harkonnen, que ejecutan un brutal asalto, apoyados por el emperador, y exterminan a los Atréides y sus tropas. Sólo Paul y su madre consiguen escapar al desierto, donde los Fremen los acogen. Aprenden sus modos e inician allí, un movimiento para recuperar el control de Arrakis, secuestrando la producción de la "especia" y obligando al mismo emperador a viajar al planeta desértico para sofocar la rebelión.

Paul, gracias a sus habilidades y a la labor de su madre, es encumbrado a la posición de un mesías, seguido de manera fanática por los clanes de Fremen. El enfrentamiento

entre estas fuerzas (Imperio, Casa Harkonnen, Casa Atréides, Bene Gesserit, Fremen, e incluso las otras casas gobernantes) definirá el futuro de la galaxia entera.

Villeneuve dirige un filme brillante, en el que podemos asistir a espectaculares momentos (batallas tecnológicas, gusanos colosales bajo las arenas, naves espaciales, hermosos escenarios al mismo tiempo familiares y alienígenas) y a instantes de íntimo drama, apasionada oratoria o incluso, potente simbología.

Hans Zimmer da una identidad pasmosa a la película con su música (alejándose de John Williams, el referente obligado), y Greig Fraser crea un espectáculo visual fascinante (no olviden ese nombre; ya nos encantó con *Rogue One*, *The creator* y las 2 *Dunas*; es un llamado a llevarse más Oscars en el futuro).

El elenco está plagado de estrellas: Timothée Chalamet, Rebecca Ferguson, Oscar Issac, Dave Bautista, Stellan Skarsgard, Josh Brolin, Javier Bardem, Jason Momoa, Lea Seydoux, Christopher Walken, Charlotte Rampling, Zendaya (a esta última, me perdonarán sus fans, pero encuentro su actuación como uno de los grandes defectos de la película).

Es altamente probable que *Dune part Two* sea una de las presentes en la futura entrega de Oscars 2025. Por lo pronto, mi recomendación es que, quienes no hayan disfrutado de ella, le den una oportunidad. Es un verdadero placer presenciar una cinta cuyo director trabajó en todo momento pensando en la gran pantalla.

Y *Duna*, que es una saga literaria con una suerte variopinta, como lo demostrarían las historias que David Lynch y Alejandro Jodorowsky, tiene finalmente una versión cinematográfica digna de la celebridad que poseen sus raíces. La recomendación de esta semana del pollo cinéfilo.



Comentarios: vanyacron@gmail.com,
[@pollocinefilo](https://twitter.com/pollocinefilo)

Escucha al pollo cinéfilo en el podcast **Toma Tres** en Ivoox.